

IZQUIERDA Y ELECCIONES. UN ANÁLISIS DE LOS 30 AÑOS DE DEMOCRACIA EN PARAGUAY¹

Ignacio González Bozzolasco²
Fernando Martínez Escobar³

INTRODUCCIÓN

En el presente trabajo nos proponemos analizar a las organizaciones políticas de izquierda a lo largo de la democracia en Paraguay tras la caída del régimen por Alfredo Stroessner (1954-1989). Más específicamente, nos colocamos el desafío de realizar una mirada que articule el desempeño electoral de estas organizaciones con el

accionar emprendido en otros ámbitos, a partir de diferentes estrategias y formas de lucha más ligadas con la protesta social.

En tal sentido, sostenemos que pueden identificarse trayectorias que parten de una coyuntura crítica específica, marcada por los últimos años del régimen stronista y el inicio de la transición a la democracia. A partir de

- 1 Versión traducida y ampliada del artículo “Los procesos políticos-electorales de la izquierda paraguaya en los 30 años de democracia”, publicado originalmente en e-I@tina, Revista Electrónica de Estudios Latinoamericanos (Vol. 17, núm. 68, Buenos Aires, julio-septiembre 2019), publicación del Grupo de Estudios de Sociología Histórica de América Latina (GESHAL) de la Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires (UBA), y “La gauche dans la transition démocratique au Paraguay. Analyser 30 ans de démocratie”, publicado en Problèmes d'Amérique Latine (2019/4 N° 115, París).
- 2 Docente e investigador. Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA); Máster en Historia del Paraguay por la Universidad Nacional de Asunción (UNA); Especialista en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso); y Licenciado en Sociología por la Universidad Católica de Asunción (UCA). Web: igonbo.academia.edu E-mail: igonbo@gmail.com
- 3 Docente e investigador. Doctorando en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires (UBA); Máster en Acción Política y Participación Ciudadana en el Estado de Derecho por la Universidad Rey Juan Carlos, la Universidad Francisco de Vitoria y el Ilustre Colegio de Abogados de Madrid; y Abogado por la Universidad Nacional de Asunción (UNA). E-mail: fmartinezes@gmail.com

la misma, las estrategias y escenarios de contienda de la izquierda paraguaya se bifurcan, concentrándose en dos campos de disputa diferentes y regularmente inconexos en su accionar —el electoral y el de la protesta social—, con base en las identidades políticas particulares de cada sector. En el marco de las reacciones a las políticas de ajuste estructural promovidas por la propuesta neoliberal y del ciclo progresista iniciado en la región se generaron en Paraguay las condiciones para una nueva confluencia de las fuerzas políticas de izquierda en el campo electoral. Si bien dicha confluencia no derivó en la articulación de plataformas unificadas de acción, abrió nuevos espacios de construcción y disputas para este sector, generando una significativa variación favorable en la correlación de fuerzas, evaluada a partir del eje derecha-izquierda.

Dando continuidad al mismo abordaje utilizados en otros trabajos (Martínez Escobar, 2012, 2013, 2015 y 2016; Sánchez, González Bozzolasco y Martínez Escobar, 2015), utilizamos aquí el término singular “izquierda” como campo político-ideológico que aglutina a diversas expresiones —en plural— que se adhieren a variantes como la socialdemocracia, el progresismo, el marxismo-leninismo, el maoísmo, el trotskismo, el guevarismo, etc. Optamos, además, por incluir dentro del campo de la izquierda a los grupos que se autodefinen como parte del mismo sin entrar en evaluaciones pormenorizadas de su pertenencia o no a este espectro político-ideológico a partir de determinados parámetros preestablecidos —programas, propues-

tas, postulados ideológicos, trayectorias, etc.—, que podrían orientar un reordenamiento tanto más detallado como problemático y polémico.

Estructuramos el artículo a partir de cinco apartados centrales, cada uno de los cuales se centra en uno de los núcleos centrales de análisis que articulan el argumento general del trabajo. En el primero, emprendemos una primera aproximación a la izquierda a partir de su participación electoral en democracia, considerando las elecciones generales realizadas entre 1989 y 2018. En el segundo, presentamos un breve bosquejo acerca de la izquierda bajo el stronismo, con el fin de explorar los antecedentes de la izquierda en la transición a la democracia. En el tercero, nos ocupamos de ofrecer una descripción de las características y el alcance del neoliberalismo en Paraguay. En el cuarto, hacemos foco en los frentes de acción de la izquierda durante el periodo neoliberal, poniendo atención en el escenario electoral y en el de la protesta social. Por último, analizamos el llamado posneoliberalismo en Paraguay, en el contexto del ciclo progresista atravesado por toda la región y su posterior cierre.

UNA PRIMERA APROXIMACIÓN: LA IZQUIERDA Y SU PARTICIPACIÓN ELECTORAL EN DEMOCRACIA

La gran mayoría de los trabajos académicos que abordaron la participación electoral en Paraguay desde la caída del stronismo hasta la actualidad han articulado el amplio espectro político-electoral con base en tres gran-

des sectores: el Partido Colorado (ANR)⁴, el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA)⁵ y las fuerzas políticas independientes de los dos primeros⁶. De esta manera, el foco de los estudios se colocó en el peso político de ambos partidos tradicionales, analizando así la conservación o pérdida de su hegemonía. Con dicho énfasis analítico, la tendencia fue agrupar a todos sectores articulados por fuera de los espacios tradicionales dentro de un amplio y diverso espectro denominado como “independiente”, “tercer sector” o “tercer espacio”.

El mencionado abordaje hizo que, frecuentemente, las organizaciones y fuerzas políticas de izquierda quedaran diluidas en el amplio e indefinido territorio de “los independientes” a los partidos tradicionales. A esto se sumó la especial coyuntura internacional, en la cual la transición a la democracia en Paraguay dio sus primeros pasos (1989), colaborando con el desplazamiento de las organizaciones de izquierda del foco de los análisis políticos y sociales. En pleno contexto de caída del Muro de Berlín, derrumbe de la Unión Soviética y auge de las ideas neoliberales plasmadas en el Consen-

so de Washington, los análisis sobre la izquierda perdieron relevancia en las agendas de investigación regionales, en general, y paraguayas, en particular. Estas, en cambio, centraron su atención en estudiar y analizar el derrumbe o transformación de los regímenes autoritarios, las distintas formas de apertura política y los diferentes procesos de construcción de las nuevas democracias (O'Donnell, 1989 y 1994; O'Donnell y Schmitter, 1994).

Datos para el análisis

Para emprender un análisis general, logrando una mirada amplia de la participación electoral de la izquierda paraguaya a lo largo de los 30 años de democracia, proponemos aquí centrar la mirada en todas las elecciones nacionales realizadas en el país a partir de 1989 —en los inicios del periodo democrático— hasta el presente. Más específicamente, hacemos foco en las fuerzas autoidentificadas de izquierda que postularon candidaturas para listas nacionales plurinominales en dichas elecciones, a partir de una clasificación previa de todas las listas en disputa (ver Cuadro 1).⁷ Con esta orientación, la observación se restringió a

4 El Partido Colorado también es denominado Asociación Nacional Republicana, con sus siglas ANR.

5 Durante el stronismo el Partido Liberal (PL) sufrió escisiones, como el Partido Liberal Radical (PLR) y el Partido Liberal Radical Auténtico (PLRA). Una vez en democracia, el PLR y el PL se incorporaron al PLRA, el primero en 1990 y el segundo en 2002 (Boccia, 2016: 353-354).

6 Solo para mencionar algunos de estos trabajos podemos citar: Abente (1996); Caballero Carrizosa (1998); Flecha y Martini (1994); Molinas, Pérez Liñan, Saiegh (2004); Riquelme y Riquelme (1997).

7 En otras palabras, nos enfocamos en las listas para la Cámara de Senadores y la Convención Nacional Constituyente de 1991. Seleccionamos estas candidaturas antes que las presidenciales o las candidaturas a otros cargos ejecutivos como las gobernaciones o intendencias, debido a que son las que tuvieron con mayor regularidad candidaturas de izquierda. En muchas de las elecciones realizadas desde el inicio de la transición a la democracia (1989) varias de las fuerzas de izquierda no presentaron candidaturas,

las 8 elecciones nacionales –7 elecciones parlamentarias y una elección para elegir Convención Nacional Constituyente– que se realizaron en 1989, 1991, 1993, 1998, 2003, 2008, 2013 y 2018⁸.

En todos los mencionados comicios se identificaron un total de 65 listas en disputa para la selección de

representantes para la Cámara de Senadores (1989, 1993, 1998, 2003, 2013 y 2018) y para la Convención Nacional Constituyente (1991)⁹. Entre todas ellas, 22 listas se autoidentifican como de izquierda, mientras que un total de 38 listas fueron catalogadas como independientes o por fuera de la izquierda y de los partidos tradicionales (ver Cuadro 2).

mientras que otras lo hicieron únicamente a cargos plurinominales, absteniéndose de hacerlo a cargos ejecutivos. En algunos casos integrantes de este último grupo dieron apoyos a candidaturas presidenciales de otros campos político-ideológicos.

- 8 En el sistema electoral paraguayo se desarrollan elecciones nacionales y municipales por separado. En las primeras se eligen: presidente, vicepresidente y senadores en listas nacionales, además de diputados, gobernadores y concejales departamentales en listas regionales. En las segundas se eligen: intendentes y concejales municipales. Ambas elecciones se realizan cada cinco años, con una separación de dos años entre ambas.
- 9 En las elecciones para la conformación de la Asamblea Constituyente se presentaron listas nacionales y departamentales. Debido a la dificultad de obtener los datos desagregados, consideramos aquí los resultados totales por lista.

Cuadro 1
Organizaciones y posición político-ideológica

	Nombres completos	Siglas	Tipo	Posición política
Alianza Democrática	AD	Alianza		Otras listas independientes
Alianza Democrática Tricolor	AT	Alianza		Izquierda
Asociación Nacional Republicana	ANR	Partido		P. Tradicional
Avanza País, luego Avancemos País	AP	Concertación		Izquierda
Concertación Democrática y Social	CDS	Concertación		Izquierda
Constitución Para Todos	CPT	Movimiento		Izquierda
Frente Guasu	FG	Concertación		Izquierda
Movimiento Alianza Revolucionaria Nacional	ARENA	Movimiento		Otras listas independientes
Movimiento Amplio de Participación Nacional	MAPN	Movimiento		Izquierda
Movimiento Cívico Nacional Unámonos	MCNU	Movimiento		Otras listas independientes
Movimiento Compromiso Ciudadano	MCC	Movimiento		Otras listas independientes
Movimiento Cruzada Nacional	MCN	Movimiento		Otras listas independientes
Movimiento de Renovación Nacional	MORENA	Movimiento		Otras listas independientes
Movimiento Democrático Independiente Participativo	MDIP	Movimiento		Otras listas independientes
Movimiento Esperanza de Renovación Social	ERES	Movimiento		Otras listas independientes
Movimiento Fuerza Ciudadana	MFC	Movimiento		Otras listas independientes
Movimiento Fuerza Democrática Independiente	MFDI	Movimiento		Otras listas independientes
Movimiento Independiente Constitucionalista en Alianza	MICA	Movimiento		Otras listas independientes
Movimiento Independiente Institucional	MII	Movimiento		Otras listas independientes
Movimiento Kuña Pyrenda	MKP	Movimiento		Izquierda
Movimiento Nacional Artistas del Paraguay	MNAP	Movimiento		Otras listas independientes
Movimiento Político Indígena Plurinacional	MPIP	Movimiento		Otras listas independientes
Movimiento Político Nacional Pluralista y Participativo 30 de Agosto	30-A	Movimiento		Otras listas independientes

Movimiento Político Nacional Vida Útil de Pensionados y Jubilados del IPS y Adultos Mayores	MONAPEJUAM	Movimiento	Otras listas independientes
Movimiento Político Nosotros	MPN	Movimiento	Otras listas independientes
Movimiento Político Oñodivépá	MPO	Movimiento	Otras listas independientes
Movimiento Político Paraguay Seguro	MPPS	Movimiento	Otras listas independientes
Movimiento Político Soberanía Nacional	MPSN	Movimiento	Otras listas independientes
Movimiento Político Social Progresista	MPSP	Movimiento	Otras listas independientes
Movimiento Político Somos Paraguay	MPSPy	Movimiento	Otras listas independientes
Movimiento Político Unión e Igualdad	MPUI	Movimiento	Otras listas independientes
Movimiento Popular Tekojojá	MPT	Movimiento	Izquierda
Movimiento Pueblo en Acción	PEA	Movimiento	Otras listas independientes
Movimiento Reserva Patriótica	MRP	Movimiento	Otras listas independientes
Movimiento Resistencia Ciudadana Nacional	MRCN	Movimiento	Otras listas independientes
Movimiento Teta Pyahu	MTP	Movimiento	Izquierda
Movimiento Unidad Democrática para la Victoria	UDV	Movimiento	Otras listas independientes
Movimiento Unidos Todos por Paraguay	MUTP	Movimiento	Otras listas independientes
Movimiento, luego Partido Encuentro Nacional	AEN/PEN	Movimiento/Partido	Otras listas independientes
Movimiento, luego Partido Patria Querida	MPQ/PPQ	Movimiento/Partido	Otras listas independientes
Partido Blanco	PB	Partido	Otras listas independientes
Partido Comunista Paraguayo	PCP	Partido	Izquierda
Partido de la A	PA	Partido	Izquierda
Partido de la Juventud	PJ	Partido	Otras listas independientes
Partido de la Unidad Popular	PUP	Partido	Izquierda
Partido de los Trabajadores	PT	Partido	Izquierda
Partido del Movimiento al Socialismo	P-MAS	Partido	Izquierda
Partido Demócrata Cristiano	PDC	Partido	Otras listas independientes
Partido Democrático Progresista	PDP	Partido	Izquierda
Partido Frente Amplio	PFA	Partido	Izquierda
Partido Hagamos	PH	Partido	Otras listas independientes

Partido Humanista Paraguayo	PHP	Partido	Izquierda
Partido Independiente en Acción	PIA	Partido	Otras listas independientes
Partido Jubilados al Poder	PJP	Partido	Otras listas independientes
Partido Liberal	PL	Partido	P. Tradicional
Partido Liberal Radical	PLR	Partido	P. Tradicional
Partido Liberal Radical Auténtico	PLRA	Partido	P. Tradicional
Partido Liberal Radical Unificado	PLRU	Partido	P. Tradicional
Partido País Solidario	PPS	Partido	Izquierda
Partido Patria Libre, antes movimiento y primeramente corriente	PPL, MPL, CPL	Partido	Izquierda
Partido Revolucionario Febrerista	PRF	Partido	Izquierda
Partido Social Demócrata	PSD	Partido	Izquierda
Partido Socialista Democrático Herederos	PSDH	Partido	Izquierda
Partido Unión Nacional de Ciudadanos Éticos	PUNACE	Partido	Otras listas independientes
Partido Verde Paraguay	PVP	Partido	Otras listas independientes

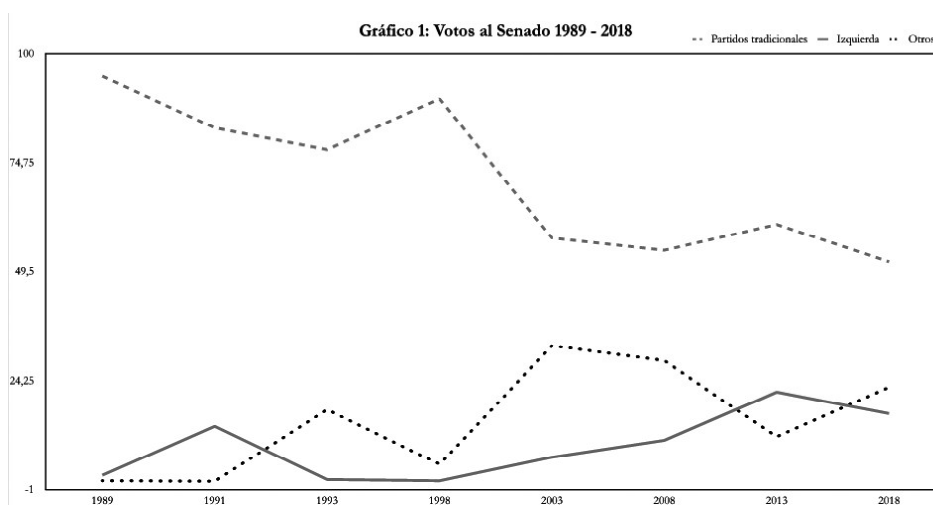
Cuadro 2
Cantidad de listas por elección (Senadores y Constituyentes)

Organizaciones	1989	1991	1993	1998	2003	2008	2013	2018
Listas de izquierda	2	4	3	1	5	10	8	8
Otras listas independientes	1	1	3	3	8	10	12	19

Cuadro elaborado a partir de Abente, 1996; Arditi, 1992; Caballero Carrizosa, 1998; Flecha y Martini, 1994; Riquelme y Riquelme, 1997; TSJE, 1998, 2001, 2003, 2008, 2013 y 2018.

A partir de su clasificación dentro del espectro político-ideológico y de los resultados obtenidos por todas las listas, las ordenamos en tres grandes bloques para el análisis, a fin de poder diferenciar la *performance* de las listas de izquierda desde una mirada comparada más amplia. De este modo obtuvimos los porcentajes alcanzados

por: i) los partidos tradicionales¹⁰, ii) la izquierda y iii) otras listas independientes (ver Cuadro 3). Con estos guarismos pudimos visualizar con claridad la tendencia electoral ascendente de la izquierda, a la vez que un decrecimiento en los resultados obtenidos por los partidos tradicionales (ver Gráfico 1).



10 La ANR y el PLRA, aunque en los primeros comicios el PLRA se presentó dividido.

Es importante señalar que el quiebre ascendente que visualizamos en los resultados de los partidos tradicionales en las elecciones de 1998, como su correspondiente quiebre descendente en los resultados obtenidos por otras listas independientes, corresponde a que para dichas elecciones el PLRA fue en alianza con el nuevo Partido Encuentro Nacional (PEN)¹¹. Así, ambos partidos presentaron una lista unificada con los liberales a la cabeza, alternando candidatos de una y otra organización. Por tanto, es de suponer que una actuación de ambas fuerzas por separado mostraría en ese punto una leve tendencia decreciente en la curva que representa a los partidos tradicionales, a la vez que una tendencia ascendente en la curva que se refiere a las otras listas independientes.

En lo que se refiere a la izquierda, el gráfico muestra un comportamiento menos fluctuante yendo en un aumento progresivo, que va del 2,3% del electorado en 1989 a 16,66% en 2018, alcanzando el pico de 21,67% en 2013. Con un caudal electoral notoriamente inferior al de los partidos tradicionales, la izquierda muestra, sin embargo, puntos de superación a las otras listas independientes de cara a un electorado que se distancia de los partidos tradicionales. Como puede verse, tanto en las elecciones de 1991 como en las de 2013 la diferencia entre ambos sectores es significativa. No obstante, los resultados de las elecciones 2013 parecen ser fruto de un crecimiento noto-

riamente sostenido desde las elecciones de 2003.

Más allá de los guarismos

Como puede observarse en los datos y las cifras hasta aquí expuestos, desde los inicios de la transición a la democracia en Paraguay se evidencia una continua participación de fuerzas políticas identificadas con la izquierda. En otras palabras, podemos afirmar la existencia de una constante presencia de una izquierda electoral que, con el correr del tiempo, fue ganando mayor incidencia en el electorado y una creciente representación electoral (ver Cuadro 4). Sin embargo, estas afirmaciones y los números hasta aquí expuestos son expresión de procesos que merecen ser analizadas con mayor detalle, ya que pueden inducir a interpretaciones parciales, cuando no, alejadas de la realidad.

¿Qué actores políticos y sociales son los que conforman la izquierda paraguaya? ¿Cuáles emprendieron una activa participación electoral y cuáles se articularon por fuera de ella a lo largo de los 30 años de democracia? ¿Cuáles fueron los otros escenarios alternativos de articulación y disputa en este periodo? Son estas algunas interrogantes que deben ser respondidas para dar cuenta de los elementos, procesos y realidades por detrás de las cifras que hasta aquí analizamos. En los próximos apartados exploraremos algunas respuestas.

11 Por entonces la tercera fuerza electoral del país. En las elecciones de 1993 el PEN se hizo con siete de los 45 escaños en la Cámara de Senadores, obteniendo el mismo número en las elecciones de 1998.

Cuadro 3
Resultados listas de senadores y constituyentes por orientación ideológica
(en %)

	Organizaciones	1989	1991	1993	1998	2003	2008	2013	2018
Partidos tradicionales	AD*	-	-	-	40,13	-	-	-	-
	ANR	72,80	55,50	42,10	49,32	32,93	27,23	35,94	29,63
	PL	0,40		0,20	-	-	-	-	-
	PLR	1,10			-	-	-	-	-
	PLRA	20,10	27,20	35,40	-	24,27	27,10	24,43	22,03
	PLRU	0,30	-	-	-	-	-	-	-
	SUMA	94,70	82,70	77,70	89,45	57,20	54,33	60,37	51,66
Izquierda	ADT	-	-	-	-	-	0,39	-	-
	AP	-	-	-	-	-	-	4,86	0,37
	CDS			0,90	-	-	-	-	-
	CPT	-	11,30	-	-	-	-	-	-
	FG	-	-	-	-	-	-	9,90	10,78
	MAPN	-	-	0,10	-	-	-	-	-
	MKP	-	-	-	-	-	-	0,22	0,38
	MPT	-	-	-	-	-	2,79	-	-
	MTP	-	-	-	-	-	0,43	-	-
	PA	-	-	-	-	-	-	-	0,35
	P-MAS	-	-	-	-	-	0,56	-	0,57
	PDP	-	-	-	-	-	2,05	6,01	3,33
	PFA	-	-	-	-	0,18	0,23	-	0,13
	PHP**	0,10	0,50	-	-	0,23	0,26	0,14	-
	PPL	-	-	-	-	1,05	-	0,10	-
	PPS	-	-	-	-	4,37	3,25	-	-
	PRF	2,20	1,20	-	1,01	0,66	-	0,12	0,55
	PSD	-	-	-	-	-	-	0,32	-
	PSDH	-	-	-	-	-	-	-	0,20
	PT	-	0,70	0,30	-	-	0,10	-	-
	PUP	-	-	-	-	-	0,40	-	-
	SUMA	2,30	13,70	1,30	1,01	6,49	10,46	21,67	16,66

Otras listas Independientes	30-A	-	-	-	-	-	-	0,31	-
	AEN/PEN	-	-	17,30	-	2,02	1,11	3,26	1,17
	ARENA	-	-	-	-	-	0,15	-	-
	ERES	-	-	-	-	-	0,27	-	-
	MCC	-	-	-	-	-	-	-	0,37
	MCN	-	-	-	-	-	-	-	2,26
	MCNU	-	-	-	-	-	-	-	0,19
	MDIP	-	-	-	-	-	-	0,08	-
	MFC	-	-	-	-	0,40	-	-	-
	MFDI	-	-	-	-	0,15	-	-	-
	MICA	-	-	-	-	-	-	0,31	-
	MII	-	-	-	-	-	-	0,08	-
	MNAP	-	-	-	-	-	-	-	0,26
	MONAPEJUAM	-	-	-	-	-	0,20	-	-
	MORENA	-	-	-	1,45	0,44	-	-	-
	MPIP	-	-	-	-	-	-	-	1,00
	MPN	-	-	-	-	-	-	-	0,23
	MPO	-	-	-	-	-	0,17	-	-
	MPPS	-	-	-	-	-	-	-	0,58
	MPQ/PPQ	-	-	-	-	15,20	8,12	1,88	6,17
	MPSN	-	-	-	-	-	-	-	0,20
	MPSP	-	-	0,10	-	-	-	-	-
	MPSPy	-	-	-	-	-	-	-	1,34
	MPUI	-	-	-	-	-	-	-	0,10
	MRCN	-	-	-	-	-	0,53	-	-
	MRP	-	-	-	-	-	-	-	0,56
	MUTP	-	-	-	-	-	-	-	0,28
	PB	-	-	0,20	2,21	-	0,10	0,08	-
	PDC	1,01	0,90	-	1,21	0,19	-	-	0,64
	PEA	-	-	-	-	-	-	0,15	-
	PH	-	-	-	-	-	-	-	4,07
	PIA	-	-	-	-	0,25	-	-	-
	PJ	-	-	-	-	-	-	1,17	-
	PJP	-	-	-	-	-	0,26	-	-
	PUNACE	-	-	-	-	13,67	17,98	3,77	1,93
	PVP	-	-	-	-	-	-	0,06	1,46
	UDV	-	-	-	-	-	-	0,15	-
	SUMA	1,01	0,90	17,60	4,87	32,32	28,89	11,30	22,81
	Votos en blanco	1,30	1,90	1,60	2,43	2,50	3,91	3,36	5,30
	Votos nulos	0,60	0,80	2,40	2,24	1,89	2,41	3,29	3,58

* Se suman aquí los votos de ambos sectores que forman la alianza: el PLRA y el PEN.

** En 1991 el PHP participó en alianza con el movimiento Paraguay Pyahura.

Cuadro elaborado a partir de Abente, 1996; Ardití, 1992; Caballero Carrizosa, 1998; Flecha y Martini, 1994; Riquelme y Riquelme, 1997; TSJE, 1998, 2001, 2003, 2008, 2013 y 2018.

		Cuadro 4: escaños obtenidos por cada lista (número y porcentaje sobre el total de escaños)								
		Organizaciones	1989	1991	1992	1995	2000	2003	2010	2018
Partidos tradicionales	ANR	24	122	20	25	10	15	19	17	
	%	66,7	61,6	44,4	55,6	35,0	33,3	40,2	37,8	
	PLRA	11	55	17	13*	12	14	13	13	
	%	30,6	27,8	37,8	28,9	26,7	31,1	28,9	28,9	
Otras listas independientes	ON	-	-	-	-	-	-	-	1	
	%	-	-	-	-	-	-	-	2,2	
	PBN	-	-	7	7*	1	-	1	-	
	%	-	-	15,6	15,6	2,2	-	2,2	-	
	PH	-	-	-	-	-	-	-	2	
	%	-	-	-	-	-	-	-	4,4	
	UNADE	-	-	-	-	7	9	2	1	
	%	-	-	-	-	15,6	20	4,4	2,2	
	RPQ	-	-	-	-	7	4	-	3	
	%	-	-	-	-	15,6	8,9	-	6,7	
	RDC	-	1	-	-	-	-	-	-	
	%	-	0,5	-	-	-	-	-	-	
Izquierda	OPT	-	19	-	-	-	-	-	-	
	%	-	9,5	-	-	-	-	-	-	
	RRB	-	-	-	-	2	1	-	-	
	%	-	-	-	-	4,4	2,2	-	-	
	RRP	1	1	1	-	-	-	-	-	
	%	2,8	0,5	2,2	-	-	-	-	-	
	POF	-	-	-	-	-	1	3	2	
	%	-	-	-	-	-	2,2	6,7	4,4	
	RPT	-	-	-	-	-	1	-	-	
	%	-	-	-	-	-	2,2	-	-	
	RO	-	-	-	-	-	-	5	6	
	%	-	-	-	-	-	-	11,1	13,3	
	AP	-	-	-	-	-	-	2	-	
	%	-	-	-	-	-	-	4,4	-	
	TOTAL	36	100	45	45	45	45	45	45	
	%	100	100	100	100	100	100	100	100	

* En estas elecciones el PLRA y el PBN formaron una alianza, con lista unificada para el senado. Se presentan aquí los escaños distribuidos para cada fuerza.

Cuadro electoral por partido: Abente, 1990; Andú, 1992; Caballero Carrizosa, 1998; Riche y Martín, 1994; Riquelme y Riquelme, 1997; TSJE, 1998, 2001, 2003, 2006, 2013 y 2018.

LA IZQUIERDA BAJO EL STRONISMO: TRAS LAS HUELLAS DE LA IZQUIERDA EN LA TRANSICIÓN

En el ocaso del régimen stronista, durante los últimos años de la década del 80, la izquierda paraguaya estaba articulada, principalmente, en torno a dos organizaciones: el Partido Revolucionario Febrerista (PRF) y el Movimiento Democrático Popular (MDP).¹²

El PRF tuvo sus orígenes en la *Revolución de Febrero de 1936*, aunque debido a la conflictiva coyuntura en las que surgió, así como a las profundas diferencias en su seno, tardó 15 años en transformarse en partido político. Con el exilio de sus principales referentes, en especial su líder más importante, el coronel Rafael Franco, esta organización tuvo que articularse en la clandestinidad y el exilio. Así en 1945, logró constituirse como Concertación

12 Se toma aquí solo a las organizaciones de izquierda activas a fines de los años 80.

Revolucionaria Febrerista en la ciudad de Montevideo. Sin embargo, recién en 1951 fue formalmente instituido como Partido Revolucionado Febrerista, en una convención realizada en la Ciudad de Buenos Aires (Lewis, 1967: 287). Durante todo ese periodo, como afirma Roberto Céspedes, tuvo lugar en su interior una fuerte puja por su conducción entre la corriente de corte más carismática, articuladas tras la figura de Franco, y la corriente más ideológica de inspiración socialista (Céspedes, 2013). Estas disputas internas fueron provocando un zigzag en las posiciones de la organización, fruto de las confrontaciones de sus alas derecha e izquierda. En 1965 el PRF participó de los comicios municipales, ingresando a la arena política institucional paraguaya bajo el stronismo. En 1967 participó de la Convención Nacional Constituyente y en 1968 de las elecciones nacionales. Sin embargo, este acercamiento con el régimen se mantuvo por poco tiempo y en 1973 se abstuvo de participar de las elecciones nacionales. Su corriente interna de izquierda fue ganando influencia tras el liderazgo del médico Ignacio Iramain, con gran protagonismo desde 1969 (Lewis, 1986: 372-378). Para finales de la década del 80 la misma cobró fuerza con el surgimiento del Movimiento Hacia el Socialismo (MHS), articulación interna que agrupó a un sector mayoritario de su juventud. Sus esfuerzos se centraron entonces en la aglutinación de diferentes sectores políticos y sociales, con base en una agenda política amplia contra el régimen (Carrillo, 1988: 136-

142). En este periodo ganó relevancia el periódico del PRF, el semanario *El Pueblo*, que fue clausurado por el gobierno en agosto de 1987¹³. También varios dirigentes de la juventud febrerista sufrieron persecuciones, apresamiento y exilio.

Por su parte, el MDP consistió en una experiencia mucho más nueva, estrechamente relacionada con una coyuntura de creciente movilización social y surgimiento de nuevos liderazgos juveniles con predominante presencia urbana. En un contexto de crisis económica regional y local, tuvo lugar la confluencia de distintos actores sociales con una nueva generación que empezó a ganar protagonismo en diferentes movimientos sociales (Rivarola, 1986). La juventud de sus liderazgos se volvió más evidente en las expresiones urbanas de articulación gremial, tales como las estudiantiles (Laterza, 1986 y Lezcano, 1987) y las sindicales (González Bozzolasco, 2013a). En julio de 1987 el MDP hizo su primera aparición pública con la presentación del “Manifiesto al Pueblo Paraguayo”, en el cual colocó como su principal objetivo articular un proyecto alternativo al de los partidos tradicionales, tanto en el gobierno como en la oposición, ubicándolos como contrapuestos a los sectores populares (Richer, 1988: 78-83). De esta forma el MDP buscó erigirse como representación de las nuevas luchas y movimientos sociales emergentes durante la segunda mitad de la década del 80 (Galeano, 2016: 340). Sus objetivos y vinculación con

13 Este semanario ganó popularidad, entre otras cosas, debido a sus atrevidas caricaturas que, con ironía, criticaban a autoridades gubernamentales y sus medidas. Para un análisis más detallado de este periódico puede verse en Soler (2015).

los nuevos movimientos sociales urbanos generaron una fuerte vigilancia y represión por parte de los órganos de seguridad del Estado (Bouvier, 2012: 112-114).

Si bien la participación electoral de ambas organizaciones fue nula durante los últimos años del stronismo, corrientes organizadas en su seno y varios de sus referentes tendrán un destacado protagonismo en el campo de la izquierda durante los primeros años de la transición a la democracia.

EL GRAN CLIVAJE DEL NEOLIBERALISMO

Las décadas de 1980 y 1990 representaron para América Latina un periodo de grandes y aceleradas transformaciones. En lo político, estas transformaciones significaron el tránsito de gobiernos dictatoriales a formas de gobierno más democráticas. En lo económico, representaron el paso de un modelo Estado-céntrico a uno de libre mercado (Cavarozzi y Casullo, 2002: 11). El Paraguay no escapó a esta corriente transformadora que, pese a las peculiaridades y especificidades que pudiese exhibir en comparación con sus pares de la región, afectó a su Estado, su modelo de desarrollo y su dinámica política (Martínez Escobar, 2013).

A partir de 1989 empiezan a introducirse al país los primeros intentos de reformas institucionales y económicas en boga en toda la región (Abente, 1996: 2010). Por lo que, con la caída del régimen de Stroessner, se dio inicio a un proceso de disputa por la transformación de todo el aparato polí-

tico-institucional del Estado. En este sentido, se impulsó la liberalización del sistema financiero y se avanzó con las privatizaciones de algunas pequeñas empresas estatales (Soler, 2012: 147), aunque la gran mayoría de los traspasos al sector privado quedaron trunca-

Estas medidas fueron tomadas a partir de diagnósticos realizados por organismos internacionales para combatir el desaceleramiento del crecimiento económico del Paraguay. El diagnóstico fue similar al aplicado en los países de la región, pero con la gran diferencia de que el Paraguay no poseía una superestructura estatal, no tenía un Estado de bienestar, ni había experimentado un proceso de sustitución de importaciones (Nickson, 2005). Por lo que, en realidad, se promovió el achicamiento estatal de un país con un Estado débil (Galeano, 2009) y con uno de los índices de cobertura de servicios básicos más bajos de la región (Nickson, 2005).

En efecto, desde finales de la década de 1980 organismos multilaterales venían sugiriendo al Paraguay el inicio de un proceso de reformas estructurales, ajuste fiscal y liberalización económica como vía para superar el estancamiento económico sufrido desde inicios de ese decenio. Así, los especialistas del Banco Mundial recomendaron la privatización o el cierre de determinadas empresas públicas (o, en todo caso, la aplicación de otros esquemas de reestructuración), el incremento de las tarifas a niveles económicamente viables, así como desechar aquellos proyectos que sean improductivos (BM, 1988).

Los intentos de implementación de dichas medidas tuvieron lugar recién tras la caída del régimen stronista, tras la gestación de un nuevo orden, con la promulgación de nueva Constitución en 1992, la incorporación de actores anteriormente excluidos y la instauración de nuevas reglas del juego político (González Bozzolasco, 2019). Se identifican así dos periodos diferentes. El primer periodo, comprendido entre 1991 y 1998, bajo los gobiernos colorados del Gral. Andrés Rodríguez (1989-1993) y de Juan Carlos Wasmosy (1993-1998). El segundo periodo, a comienzos de los años 2000, con el acuerdo de los principales partidos políticos representados en el Congreso, bajo el gobierno de Unidad Nacional del presidente colorado Luis A. González Macchi (1999-2003) (Villamayor, 2000).

El Banco Mundial no solo acompañó activamente todo el proceso de privatización, desde los años previos a su inicio hasta a la suspensión de las privatizaciones en el año 2002, sino que además “se convirtió en el órgano líder de esas iniciativas” (Nickson, 2005: 47). De esta forma, durante los años 1990 y los comienzos del 2000 se discutió la reestructuración del Estado

paraguayo bajo los conceptos asociados a las reformas económicas que dominaban la región y el mundo¹⁴. Además, las recomendaciones del Banco Mundial pusieron énfasis en el apoyo institucional al crecimiento de la agroindustria, favoreciendo el cultivo intensivo antes que extensivo a través de la utilización de fertilizantes, agroquímicos, semillas certificadas y maquinarias (BM, 1988). En sintonía con ello, el inicio de la democracia estuvo marcada por la eliminación de la contribución encubierta del sector agroexportador¹⁵. Por lo que este sector se benefició al poder exportar el total de sus productos al precio de mercado, sin cambios fijos obligatorios y libre de cargas impositivas.

Con esto se favorecía un sector que había sido impulsado desde comienzos de los años 1960, a través de la creación de unidades productivas mecanizadas tipo “farmers”. Esto dio lugar al crecimiento y fortalecimiento de la gran empresa agropecuaria, como de unidades productivas de tipo empresarial para la agroexportación de productos como la soja y el algodón. En contrapartida, “el sector agrícola tradicional quedó al margen del programa

14 Las primeras empresas declaradas “privatizables”, a través de la Ley 126 de 1991, fueron: la administración alcoholes, la flota mercante, las líneas aéreas, el ferrocarril y la acerera. Durante los años 1990 y 2000 se crearon entidades regulatorias de las telecomunicaciones y los servicios sanitarios. También en ese periodo se intentaron privatizar, sin mucho éxito, las compañías de aguas, de teléfonos, de electricidad, la hidroeléctrica binacional Yacyretá, el Instituto de Previsión Social, la Industria Nacional del Cemento, entre otros.

15 El sistema de aforo obligaba al exportador a entregar un porcentaje de las exportaciones al precio y cambio oficial establecido por el Banco Central. El remanente se podía vender al precio de mercado, tasado al precio del dólar en el mercado libre. Desde inicios de la década de 1980 el Banco Mundial criticó este sistema por considerarlo un impuesto de facto a la exportación. Los precios se establecían por debajo de los precios de exportación reales y eran la base para calcular la cantidad de divisas que el exportador debía entregar al Banco Central al tipo de cambio de exportación oficial.

de modernización" (Campos, 1987: 37). Con esto se conformaron dos extremos contrapuestos en la estructura social del campo en Paraguay: por un lado, las empresas familiares o farmers que operaban en campos entre 50 y 200 hectáreas y, por el otro, los sectores campesinos minifundarios que trabajaban en fundos de hasta cinco hectáreas (Schvartzman, 1988; Fogel, 2001; Martínez Escobar 2013).

LA IZQUIERDA Y SUS FRENTE DE ACCIÓN EN TIEMPO NEOLIBERALES

El giro en la política económica paraguaya y el camino de la reforma estructural, los ajustes y privatizaciones, colocaron a la izquierda ante nuevos desafíos. En primer lugar, se abrieron nuevos campos de disputa con las conquistas de libertades públicas para la organización y la protesta social, así como también se abrió el campo para la participación electoral. En segundo lugar, la izquierda paraguaya carecía de marcos de referencia a los que acudir para elaborar estrategias políticas adecuadas ante las nuevas reglas de juego, sin experiencias históricas de procesos electorales fiables, inclusivos y libres. Por último, con la Caída del Muro de Berlín y la posterior disolución de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) echaron por tierra muchas de las grandes tesis que la izquierda internacional había acuñado como certezas, incrementando aún más la incertidumbre de referentes y militantes paraguayos con respecto a las nuevas reglas de juego implantadas en el país y a los caminos para avanzar en las disputas por el poder (Sánchez, González Bozzolasco y Martínez Escobar, 2015: 374).

En este nuevo escenario, las organizaciones y fuerzas de la izquierda paraguaya volcaron su accionar en dos principales escenarios de disputa: el electoral y el de la protesta social. En el primero, pugnaron por ocupar espacios de representación en los ámbitos institucionales que le habían sido vedados, además de lograr presencia en el diseño de las nuevas reglas, normativas y marcos institucionales que rigieron la nueva democracia en construcción. En el segundo, resistieron medidas de corte neoliberal centradas en el impulso de las privatizaciones, además de demandar el incremento de la inversión social, sumándose a esto los reclamos de solución a problemas arrastrados por décadas, como reajuste salarial, reforma agraria, desarrollo de viviendas populares en centros urbanos, entre otros.

El escenario de la protesta social

La transformación del rol del Estado, a través de las privatizaciones, fue uno de los temas constitutivos de la agenda político-económica a lo largo de los primeros años de la transición a la democracia. De esta forma, representó una de las políticas que articularon la competencia y cooperación entre actores políticos y sociales, afectando toda la arena política. Las experiencias regionales daban muestra de que las reformas estructurales y los intentos de privatización de empresas públicas eran una realidad ineludible, por lo que trazó una clara línea ante la cual se posicionaron a uno u otro lado las fuerzas y los actores políticos. Por tanto, formó parte del nuevo horizonte de ideas que marcarían las disputas políticas del Paraguay durante toda la década.

Los gremios obreros tuvieron una activa participación en ese nuevo escenario. Articulados en tres centrales sindicales: Central Unitaria de Trabajadores (CUT), Confederación Paraguaya de Trabajadores (CPT) y Central Nacional de Trabajadores (CNT). La más fuerte fue la CUT, continuación del Movimiento Intersindical de Trabajadores (MIT) surgido en los años finales del stonismo (González Bozzolasco, 2013a: 136). Sus acciones se centraron en el aumento del salario mínimo, así como contra las demandas de gremios empresariales de liberalización de los salarios¹⁶. En ese periodo fue realizada la primera huelga general en democracia, luego de 36 años de última realizada en los inicios del periodo stonista¹⁷. Así, en articulación con los gremios campesinos y el apoyo de todos los partidos de la oposición, las tres centrales sindicales del país impulsaron el 2 de mayo de 1994 un paro general con las siguientes consignas: aumento salarial del 40%, rechazo a las privatizaciones, rechazo a la corrupción y reforma agraria integral (CDE, 1994: 2). En ese periodo surgieron también las iniciativas para la promulgación de un nuevo Código Laboral, a instancias del Fondo Monetario Internacional (Céspedes, 1993: 65).

Por su parte, los gremios campesinos avanzaron en su fortalecimiento organizativo y estrategias de luchas. Las organizaciones surgidas en la década de 1980, como Movimiento Campesino Paraguayo (MCP), la Coordinación Nacional de Productores Agrícolas (Conapa), entre otros, confluyeron en la Mesa Coordinadora Nacional de Organizaciones Campesinas (MCNOC), conformada en 1994¹⁸. En un primero momento las reivindicaciones giraron en torno a la demanda de tierras, asistencia técnica, créditos y subsidios para la producción. Sin embargo, a medida que los sindicatos perdían fuerza tras sus crisis internas durante la segunda mitad de la década de 1990, los gremios campesinos fueron ganando protagonismo con reivindicaciones más amplias, incorporando así cuestiones como el rechazo a las privatizaciones, la denuncia de la criminalización de las luchas sociales, entre otras consignas más amplias que trascendían al sector.

En el marco del ya mencionado segundo periodo de embestida privatizadora por parte del gobierno, emprendido a partir del 2000, las organizaciones campesinas jugaron un papel determinante para enfrentar las

16 En sintonía con las propuestas neoliberales en boga en la región, gremios empresariales en Paraguay demandaban una flexibilización laboral que redujese las ya menguadas garantías laborales existentes en la legislación laboral paraguaya. La principal demanda consistía en anular el salario mínimo legal, dejando a criterio del mercado la regulación de los salarios, en sintonía con la liberalización económica emprendida por el gobierno desde los inicios de la democracia.

17 El 27 de agosto de 1958 tuvo lugar una fatídica huelga general promovida por la CPT, que terminó con la intervención de la central por parte del gobierno, el descabezamiento de gran parte de los sindicatos, y apresamiento y exilio de dirigentes sindicales.

18 En el año 1999 la FNC se separó de la MCNOC.

privatizaciones en marcha. Con la conformación del Congreso Democrático del Pueblo (CDP) en 2002 se logró articular una amplia plataforma unificada de acción, incorporando a gremios campesinos, sindicales y organizaciones de izquierda, que logró parar definitivamente el proceso privatizador (Cantero, 2005: 175)¹⁹. Aunque estas movilizaciones articuladas desde movimientos sociales, primero con protagonismo de los sindicatos y luego de los gremios campesinos, no se vincularon directamente con determinadas banderas político-ideológicas, muchas de las organizaciones políticas de izquierda estuvieron presentes. Como apunta Palau, varios dirigentes o militantes de las organizaciones sociales son, simultáneamente, miembros activos de partidos de izquierda. Por consiguiente, “La izquierda, por compartir militantes y consignas, ha sido parte de las luchas sociales” (Palau, 2014: 117).

El escenario electoral

En concomitancia con las luchas, reivindicaciones, avances y retrocesos desarrollados en el escenario de la protesta y movilización social, algunas organizaciones y fuerzas de izquierda emprendieron estrategias y acciones en el campo electoral. Las mismas fueron variando de elección en elección, surgiendo nuevas fuerzas y desarrollándose distintos tipos de alianzas (tanto entre fuerzas de izquierda como con sectores de centroderecha).

Las primeras elecciones generales en la transición fueron las presidenciales de mayo de 1989, realizadas con el viejo padrón y bajo las mismas normas electorales del régimen de Stroessner. La izquierda tuvo una participación testimonial, representada por el PRF y por el nuevo Partido Humanista Paraguayo (PHP) (ver Cuadro 3). La apertura política iniciada tras el golpe de Estado que marcó el fin del stornismo permitió a ambos partidos sumarse a los procesos legales de reconocimiento emprendidos por gran parte de la oposición. Por su parte, el MDP se mantuvo al margen, al considerar que todavía no se daban las mínimas condiciones democráticas (Flecha y Martini, 1994: 62).

Las siguientes elecciones con listas nacionales a cargos plurinominales tuvieron lugar en diciembre de 1991 y fueron para la conformación de la Asamblea Nacional Constituyente. En ellas las fuerzas de izquierda lograron marcar una importante presencia. Con antelación, las elecciones municipales de mayo de 1991 habían vaticinado una mayor presencia de izquierda, con la participación varias organizaciones de este espectro político-ideológico y el sorpresivo triunfo del joven médico y sindicalista Carlos Filizzola en la intendencia de la capital. En las elecciones para convencionales constituyentes se presentaron cuatro listas de izquierda, dos de las cuales lograron obtener bancas en la asamblea: la alianza Consti-

19 Con la promulgación de la Ley 1615 el gobierno del presidente colorado Luís A. González Macchi (1999-2003) emprendió un nuevo proceso de privatizaciones de empresas públicas. La primera de ellas en agenda fue la empresa telefónica, que fue transformada en sociedad anónima. Sin embargo, tras las movilizaciones y la derogación de esa ley, todo el paquete accionario quedó en manos del Estado.

tución Para Todos (CPT), que aglutinaba al sector que triunfó en las elecciones municipales en la capital, y el PRF (Flecha y Martini, 1994: 186). En total, las fuerzas de izquierda se hicieron con el 14% de los votos, frente al 56% obtenido por la ANR y el 27% del PLRA. De esta forma, la izquierda se hizo con 20 de las 198 bancas de la asamblea constituyente (ver Cuadro 5).

Para las elecciones generales de

1993 surgió un nuevo movimiento político liderado por el empresario textil Guillermo Caballero Vargas, el Encuentro Nacional²⁰. Ubicado en una posición de centro en el eje izquierda-derecha, este movimiento buscó convertirse en alternativa a los partidos tradicionales, logrando aglutinar a diversos sectores de la sociedad, entre ellos a la izquierda que provenía de Asunción Para Todos (APT).

Cuadro 5: resultados de elecciones constituyentes de 1991			
Listas	Votos	%	Bancas
ANR	412.602	55,5	122
PLRA	202.066	27,2	55
CPT	83.886	11,3	19
PRF	9.093	1,2	1
PDC	6.547	0,9	1
PT	4.880	0,7	0
PHPyPyahura	4.000	0,5	0
Nulos	5.659	0,8	-
Bancos	14.223	1,9	-
TOTAL	742.956	100	198

Cuadro elaborado a partir de: Flecha y Martini, 1994; Riquelme y Riquelme, 1997.

Otras tres listas de izquierda presentaron candidaturas en esas elecciones (a la presidencia, la vicepresidencia y el Senado): Concertación Democrática y Social (CDS), el Movimiento Amplio de Participación Nacional (MAPN) y el Partido de los Trabajadores (PT). La primera, conformada por

sectores disidentes de APT, principalmente de la CUT, el Partido Comunista, el Partido Humanista, la Multisectorial Febrerista y organizaciones campesinas. El segundo estuvo compuesto por la anterior Corriente Patria Libre, derivada del MDP y entonces ya transformada en movimiento. El tercero,

20 Que para las siguientes elecciones de 1998 se transformará en partido político.

continuación de la clandestina Organización Socialista Revolucionaria (OSR), fue fundado 1989 (PT, 2017). La dispersión resultó perjudicial para estos sectores que obtuvieron muy bajos niveles de apoyo en las urnas, sin lograr alcanzar el 1% (ver Cuadro 3).

Entre 1993 y 1998 tanto los integrantes de APT como los de otras corrientes de izquierda de diferentes perfiles ideológicos dentro del amplio espectro identificado con el socialismo terminaron incorporándose al nuevo Partido Encuentro Nacional (PEN)²¹. A su vez, el PEN y el PLRA constituyeron la Alianza Democrática para confrontar a la ANR en las elecciones generales de 1998, por lo que el número de fuerzas de izquierda que compitieron de forma autónoma se redujo sustancialmente. En dichos comicios únicamente el PRF presentó candidaturas a listas nacionales de forma autónoma, obteniendo solo el 1% de votos (ver Cuadro 3).

POSNEOLIBERALISMO Y EL CICLO PROGRESISTA EN PARAGUAY

A finales de la década del 90 e inicio del nuevo milenio entraron en crisis las políticas de ajuste estructural promovidas por los organismos multilaterales en toda la región. Tras protestas y movilizaciones que desestabilizaron con frecuencia a los gobiernos neoliberales, al punto de su derrumbe, nuevos actores sociales y políticos entraron en escena. Del campo de la

protesta social y la movilización popular estos actores pasaron a disputar elecciones o articularse en torno a referentes y fuerzas políticas que levantaron sus banderas de lucha. De esta forma, de la escena de la protesta social se desplazaron a la escena de la disputa electoral, dando lugar a nuevos gobiernos que significaron un avance para las posiciones de la izquierda por la vía electoral en diversos países de la región: Venezuela, Brasil, Argentina, Uruguay, Bolivia, Chile, Ecuador, Nicaragua, Paraguay, Honduras y El Salvador (López Segrera, 2016: 38). A partir de estos cambios empezó a utilizarse la noción de *posneoliberalismo* como categoría descriptiva, con el objeto de designar a diferentes grados de negación al neoliberalismo pero sin llegar a configurar uno nuevo modelo (Sader, 2008: 81).

En el caso paraguayo el neoliberalismo implicó la liberalización de la economía reduciendo la intervención del Estado, el ajuste estructural con el fin de reducir el déficit fiscal y los intentos en el avance de las privatizaciones de empresas públicas, que finalmente fue moderado a causa de la movilización popular y la resistencia de diversos actores políticos y sociales (BM, 1994). Como señalamos en el apartado anterior, en ese contexto la izquierda se articuló en dos frentes o escenarios de disputa que, en la mayoría de los casos, fue excluyente: el de la protesta social y el electoral. Los sectores políticamente más moderados de la izquierda se fueron articu-

21 Además de APT y del exintendente capitalino Carlos Filizzola (candidato a vicepresidente por la alianza en dichas elecciones), se integraron al PEN sectores del PRF, PDP, MPL, PCP, entre otros.

lando en alianza electoral con espacios independientes más tirados a la centroderecha, mientras que los más radicales centraron sus esfuerzos en apuntalar a las movilizaciones sociales y la protesta social, con especial énfasis en las zonas rurales (Sánchez, González Bozzolasco y Martínez Escobar, 2015: 380).

Con el avance de la agroindustria, el auge de la demanda de granos en los mercados internacionales y los inicios del *boom de los commodities*, el conflicto en los sectores rurales aumentó significativamente (Codehupy, 2007). En directa vinculación con esta situación, las organizaciones campesinas aumentaron su protagonismo, con acciones de protesta y rechazo al avance de un modelo productivo que se expandía sobre la pequeña finca campesina, expulsando a los pequeños productores. Además, el hecho de que una parte importante de dicha producción altamente mecanizada, que demanda poca mano de obra con altos niveles de cualificación, sumado a los pocos beneficios aportados a la economía nacional o incluso local, debido a la falta de políticas y mecanismos de redistribución de ingresos, atizó en el seno de las organizaciones campesinas los discursos de cuño nacionalista históricamente latentes en esos sectores (Lambert y Medina, 2007: 352). Esto generó cierta identidad con las posiciones contrarias a las privatizaciones de empresas estatales, sostenidas por gran parte de la izquier-

da así como también por algunos sectores internos de los partidos tradicionales.

Con las luchas que lograron frenar el proceso de privatización de empresas públicas, tras la ya mencionada articulación del CDP en el año 2002 con participación de sectores campesinos, sindicales y la izquierda, se fue alcanzado un punto máximo de articulación y acción conjunta de diferentes organizaciones sociales y fuerzas de izquierda en Paraguay (Palau, 2014: 17). A partir de allí, en un clima regional de acenso de las izquierdas en el campo de la contienda electoral, la gran mayoría de las organizaciones de la izquierda paraguaya se volcarán a participar de las elecciones generales de 2003 (Sánchez, González Bozzolasco y Martínez Escobar, 2015: 383). Por un lado, el sector fundador de APT y posteriormente incorporado al PEN conformó un nuevo partido de clara identificación socialdemócrata, el Partido País Solidario (PPS), recuperando en gran medida su identidad original de inicios de los años 1990. Por el otro, los grupos de izquierda más orientados al campo de la protesta social conformaron un frente electoral bajo el nombre Izquierda Unida utilizando la chapa del recién creado Partido Patria Libre (PPL)²².

Los resultados obtenidos en las elecciones generales de 2003 fueron modestos. Mientras el PPS logró acceder a dos bancas en la Cámara de

22 Integrada por el PPL, el PT, el PCP, el Partido Socialista Paraguayo (PSP), además de grupos juveniles urbanos, organizaciones campesinas e indígenas. Otros partidos, como el Partido Paraguay Pyahurã (PPP) y el Partido Convergencia Popular Socialista (PCPS), se abstuvieron de competir electoralmente.

Senadores, el frente de Izquierda Unida apenas superó el 1%. Sin embargo, se inició allí un proceso importante de articulación que derivó en el triunfo electoral del exobispo Fernando Lugo en las elecciones generales de 2008. Con su triunfo un amplio abanico de movimientos y partidos de izquierda logró participar de la coalición de gobierno, mientras que tras las elecciones generales de 2013 se convirtió por primera vez en la tercera fuerza política en la Cámara de Senadores, detrás de los dos partidos tradicionales del país.

El triunfo de Lugo y el avance de la izquierda

La candidatura de Fernando Lugo para las elecciones generales de 2008 fue promovida por dos grandes sectores: el Bloque Social y Popular (BSP), que agrupaba a los movimientos sociales y las organizaciones de izquierda, y el PLRA, principal actor de la Concertación Nacional (CN), que agrupaba a los partidos de derecha opositores a la ANR. De la unión de ambos sectores surgió la Alianza Patriótica para el Cambio (APC), plataforma político-electoral con la que finalmente compitió Lugo (González Bozzolasco, 2010: 38). Si bien la APC ganó las elecciones presidenciales, al no alcanzar a conformar una alianza a nivel parlamentario que les permitiera unir fuerzas, las organizaciones de izquierda no lograron buenos resultados en el Senado, obteniendo apenas 3 bancas (ver Cuadro 4). De esta forma fue elegido un gobierno de moderada impronta progresista a la par de un Parlamento de claro signo conservador, lo que desde los inicios se vio como una de las

principales amenazas contra la estabilidad del nuevo presidente (González Bozzolasco, 2013b).

Durante el gobierno de Lugo las fuerzas de izquierda ganaron una importante relevancia en el gabinete, ocupando 7 de 13 secretarías de Estado y 7 de los 19 entes descentralizados (Martínez Escobar, 2013: 21). Sin dudas, esa presencia en el gabinete era mucho mayor de lo que representó su fuerza electoral, por lo que este sector tuvo que avanzar en su estrategia unitaria de cara a los comicios municipales de 2010. Es así que, bajo el gobierno de Lugo, la izquierda llega a su máximo grado de unificación con la conformación del Frente Guasu (FG), en marzo de ese año.

Más allá de que los sectores populares y de izquierda no contaron con la más favorable correlación de fuerzas al momento de darse el triunfo de Fernando Lugo, su presencia en el gobierno no a través de cargos en el gabinete presidencial les permitió colocar en la agenda política parte de sus propuestas e intereses. Esto significó un importante avance en un Estado ampliamente controlado por sectores conservadores. Pese a que esto no haya significado la satisfacción de dichas demandas, su simple colocación en la agenda política del gobierno puso en debate y cuestionamiento las bases de un orden político y económico excluyente, basado en una economía casi exclusivamente extractiva y centrada en la exportación, en la exclusión social y en la poca efectividad del Estado para garantizar derechos (Martínez Escobar y Sánchez Gómez, 2015: 290).

La destitución de Lugo y las nuevas divisiones de la izquierda

Tras la arbitraria destitución del presidente Lugo a través de un pacto de élites con mayoría parlamentaria, en junio de 2012, la alianza entre el PLRA y las organizaciones de izquierda se vio fracturada (González Bozzolasco, 2013b; Martínez Escobar y Sánchez Gómez, 2015). El PLRA creyó entonces que con el control político del Estado, gracias a la asunción del vicepresidente liberal Federico Franco, la victoria en las elecciones generales de 2013 estaría asegurada. Así, las corrientes internas de ese partido se articularon tras la candidatura del exministro de Obras Públicas de Lugo, el entonces senador Efraín Alegre. Sin embargo, la alianza liberal no pudo vencer al Partido Colorado reconstituido tras la derrota de 2008 bajo la candidatura del tabacalero Horacio Cartes (González Bozzolasco, 2017a).

En el campo de la izquierda el golpe recibido no derivó en el afianzamiento de estrategias unificadas. Algunos sectores articularon alianzas con el PLRA, mientras que la mayoría de ellos se manifestaron críticos a la destitución de Lugo y al PLRA que la propició. Sin embargo, la construcción de una alianza entre las diferentes organizaciones de izquierda para las elecciones generales de 2013, bajo un golpeado, aunque aún preeminente, liderazgo de Lugo, no arribó a una fórmula unitaria, produciéndose la fractura del FG en dos partes. Las disputas gira-

ron en torno a las candidaturas presidencial y parlamentarias, dando como resultados dos frentes electorales diferentes: el Frente Guasu, liderado por el exobispo, promovió la candidatura del médico Aníbal Carrillo a la presidencia con una lista para el Senado encabezada por el propio Lugo; y la Concertación Avanza País, dirigida por el conocido comunicador Mario Ferreiro, principal figura considerada por Lugo como candidato a la presidencia antes de los sucesos de 2012²³. Pese a las divisiones, los resultados para la izquierda fueron mucho mejores que los obtenidos en 2008 en lo que respecta a los escaños obtenidos en el Senado. Ambos frente obtuvieron siete escaños, llegando la suma a 10 si consideramos también al PDP (ver Cuadro 4).

Las elecciones municipales de 2015 continuaron atizando la división de los mencionados bloques progresistas. En esta ocasión el espacio liderado por Mario Ferreiro alcanzó mejores resultados, ganando así la intendencia municipal de Asunción. La victoria fue posible gracias al apoyo del tradicional Partido Liberal en la capital del país, así como el de otros sectores progresistas con presencia urbana, como el PDP (Gómez, González Bozzolasco y Goetz, 2016).

Las divisiones en el campo de la izquierda continuaron con los posteriores intentos de inclusión de la reelección presidencial por la vía de la enmienda constitucional, emprendidos por el presidente Horacio Cartes, a

23 Las divisiones se mantuvieron de cara a los comicios municipales de 2015, cuando Ferreiro ganó la intendencia de la capital contando con el apoyo del PLRA mas no así de la izquierda luguista.

partir de 2016. Con ello Cartes logró dividir el campo político en dos grandes bloques: uno a favor y otro en contra de su iniciativa reeleccionista. Se articularon así, a favor y en contra, fracciones internas de los dos partidos tradicionales y las organizaciones de la izquierda con representación parlamentaria. Los sectores de izquierda liderados por Fernando Lugo –que veían con agrado la posibilidad de una nueva candidatura del exobispo– apoyaron el proyecto de inclusión de la reelección presidencial. Mientras que los sectores articulados en torno a Avanza País y el PDP, más próximos al presidente del Partido Liberal y excandidato presidencial Efraín Alegre, lo confrontaron (González Bozzolasco 2017a, 2017b y 2017c). Las disputas en torno a este proyecto alcanzaron ribetes de extrema violencia y con derivaciones fatales, lo que terminó echando por tierra los intentos de reelección, al menos en esa coyuntura (González Bozzolasco 2017d y 2017e).

Así, las proyecciones de consolidar una nueva articulación amplia de la izquierda, de cara a las elecciones generales de 2018, se vieron frustradas de manera temprana (González Bozzolasco 2017f). A nivel presidencial la disputa se polarizó entre el entonces senador colorado Mario Abdo Benítez, hijo del homónimo secretario privado del expresidente Alfredo Stroessner, y el referente liberal Efraín Alegre. Si bien la victoria fue de los colorados, la diferencia obtenida fue la más ajustada de todo el periodo colorado, con apenas 3,7 puntos (González Bozzolasco 2018). En lo que respecta al desempeño de la izquierda, los datos generales muestran un marcado

declive, pasando de un total de 10 bancas en el Senado en 2013 a ocho en 2018. Sin embargo, un análisis desagregado indica un crecimiento del Frente Guasu, que gana una banca más, mientras que el PDP reduce su representación a dos senadores y el sector liderado por Mario Ferreiro –ahora denominado Avancemos País– pierde todas sus bancas (ver Cuadro 4).

En las elecciones generales de 2018 se cumplieron una década y media desde los tímidos inicios de una participación más amplia de la izquierda en contiendas electorales. Si bien, muy tímidamente, en las elecciones generales de 2003 pudo identificarse ya una mayor diversidad de sectores participando activamente, una mirada en respectiva permite evidenciar allí un quiebre que marca el vuelco de gran parte de las fuerzas de la izquierda paraguaya a la disputa electoral. Se constatan así un cambio de escenarios, un desplazamiento del campo de la protesta social al de la contienda electoral, a la vez que un corrimiento de los sectores más moderados de la izquierda, distanciándose de sus antiguos aliados de la centroderecha y generando nuevos espacios organizativos como las nuevas alianzas ya vistas. Además, los resultados electorales van mostrando un sostenido crecimiento desde 2003 hasta 2013, que va de 6,49% al 21,67%. Si bien las elecciones de 2018 marcan una reducción del caudal electoral en términos porcentuales, la cifra de 16,66% continúa siendo muy superior a las obtenidas antes del gobierno de Fernando Lugo.

Finalmente, es importante destacar la relevancia que tuvo Lugo para la

izquierda, tanto como recurso de acceso a espacios de dirección en el gobierno (2008) como recurso electoral que le permite a la izquierda sumar votos por fuera de sus fronteras electorales (2013 y 2018). Si lo primero le permitió a la izquierda fortalecerse con el acceso a los recursos de poder que brinda el gobierno, lo segundo le permitió capitalizar un voto que no se identifica tradicionalmente con su electorado.

A MODO DE CONCLUSIÓN: LA IZQUIERDA PARAGUAYA EN TIEMPOS DE CONSERVADURISMO

Iniciamos este trabajo con el objetivo de analizar a la izquierda paraguaya, sus estrategias y campos de acción, a lo largo de los años de construcción de la democracia en el país (1989-2018). Para ello hicimos foco en el desempeño electoral de la izquierda así como su accionar en otros ámbitos que hacen a la protesta social, buscando ver cómo los mismos se articulan – o no– en una trayectoria que por momentos presenta puntos de contactos.

Todo este recorrido analítico nos permitió evidenciar cómo los últimos años del régimen stronista y el inicio de la transición a la democracia se constituyen en una coyuntura crítica desde la cual se originan las diferentes experiencias y trayectorias de las organizaciones de la izquierda paraguaya. Pudimos ver, además, cómo las políticas de ajuste estructural, promovidas desde los organismos multilaterales en cuanto que núcleo central de sus agendas neoliberales, marcaron a las organizaciones de la izquierda paraguaya en el desarrollo de sus trayec-

torias específicas. De esta manera se bifurcaron sus estrategias y escenarios de disputa, a partir de dos campos diferentes de contienda: el electoral y el de la protesta social.

Sin embargo, pese al escindido camino de las fuerzas de izquierda por más de una década, el nuevo ciclo progresista iniciado en la región a principios de los años 2000 generó las condiciones para una nueva confluencia de las diferentes agrupaciones de izquierda en el escenario electoral. De esta forma, tímidamente en el 2003 y más decididamente en 2008, muchas organizaciones de la izquierda paraguaya fueron volcando sus esfuerzos y estrategias a la arena electoral. Este proceso no estuvo exento de conflictos, divisiones y controversias entre los diferentes sectores y agrupaciones, aunque finalmente se consolidaron diversas experiencias de articulación para la competencia electoral.

Los números obtenidos en el periodo comprendido entre 1989 y 2018 dan cuenta de los resultados de este proceso y, más allá de las debilidades que provocan las fragmentaciones en el campo de disputa electoral, puede verse un sostenido crecimiento a lo largo de la última década y media analizada (ver Gráfico 1 y Cuadro 3). De igual manera lo hace el análisis del número de bancas obtenidas en la Cámara de Senadores, evidenciando un sutil corrimiento del llamado “voto independiente” hacia la izquierda (ver Cuadro 4). De todas formas, aunque estas cifras sugieren para la izquierda paraguaya una variación favorable en la correlación de fuerzas durante todo el periodo de análisis, el ciclo conser-

vador en pleno auge en Paraguay y la región presenta un panorama futuro cargado de incertidumbre. Por tanto, más allá de que el derrotero emprendido por la izquierda paraguaya desde finales de la década del 80 haya ido desde la balcanización extrema a la

articulación en bloques unitarios, queda todavía un importante tramo por recorrer hasta arribar a la consolidación del frente común o la plataforma unificada. Muy probablemente sea este el único camino por andar ante los tiempos conservadores que se agudizan.

BIBLIOGRAFÍA

- Abente, D. (1996). Un Sistema de Partidos en Transición. El Caso del Paraguay. En Mainwaring, S. y Scully, T. (Comp.). *Construcción de Instituciones Democráticas. Sistemas de Partidos en América Latina* (pp. 24- 262). Santiago: CIEPLAN.
- Arditi, B. (1992). *Adiós a Stroessner. La reconstrucción de la política en el Paraguay*. Asunción: CDE.
- BM (1988). *Paraguay Country Economic Memorandum. Report n° 7031-PA*. Washington: Banco Mundial.
- BM (1994). *Paraguay Country Economic Memorandum. Report n°11723-PA*, Washington, Banco Mundial.
- Boccia, A. (2016). *La travesía liberal del desierto: los partidos liberales durante el gobierno de Stroessner*. Asunción: Servilibro.
- Bouvier, V. (2012). *El ocaso de un sistema. Encrucijada en Paraguay*. Asunción: Intercontinental.
- Caballero Carrizosa, E. (1998). Elecciones y Democracia en Paraguay 1989-1996. En Rial, J. y Daniel Zovatto, D. (Comp.) *Elecciones y democracia en América Latina, 1992-1996: urnas y desencanto político*, San José, IIDH, 1998.
- Campos, L. (1987). *La crisis económica paraguaya 1986-1987, diagnósticos y alternativas*. Asunción: El Lector.
- Campos, L. (2010). *Apuntes de historia económica del Paraguay*. Asunción: Intercontinental.
- Cantero, M. (2005). La izquierda o el fermento de los movimientos sociales en Paraguay. En Palau, M. y Ortiz, A. *Movimientos sociales y expresión política* (pp. 159-180). Asunción: Base IS.
- Carrillo, A. (1988). Entrevista. En Kostianovsky, P. *Nuevas entrevistas para este tiempo*. Asunción: Ñanduti Vive.
- Cavarozzi, M. y Casullo, E. (2002). Los partidos políticos en América Latina hoy: ¿consolidación o crisis? En Cavarozzi, M. y Abal, J. (Comp.). *El asedio a la política. Los partidos latinoamericanos en la era neoliberal* (pp. 9-30). Rosario: Homo Sapiens.
- CDE, *Informativo Laboral N° 89*, Asunción, CDE, 1994.

- Céspedes, R. (1993). Sindicalismo y transición. En Abente, D. (Comp.). *Paraguay en transición* (pp. 53-68), Caracas: Nueva Sociedad.
- Céspedes, R. (2013). *El Febrerismo: del movimiento al Partido 1936-1951*. Asunción: Arandura.
- CODEHUPY (2007). *Informe Chokokue*, Asunción, CODEHUPY.
- Flecha, V. y Martini, C. (1994). *Historia de la transición. Pasado y futuro de la democracia en el Paraguay*, Asunción: Última Hora.
- Fogel, R. (2001). La estructura y la coyuntura en las luchas del movimiento campesino paraguayo. En Giarracca, N. *¿Una nueva ruralidad en América Latina?* (pp. 221-241), Buenos Aires: CLACSO.
- Galeano, L. (2009). *La hegemonía de un Estado débil*. Asunción: CPES.
- Galeano, L. (2016). *Modernización conservadora, tardía y parcial*. Asunción: CPES.
- Gómez, C., González Bozzolasco, I. y Goetz, K. (2016). *Elecciones Municipales 2015. Antecedentes y perspectivas*. Asunción: ICSO/HBS.
- González Bozzolasco, I. (2010). Paraguay en la disyuntiva del cambio. *Contexto Latinoamericano*, 1 (12), 36-46.
- González Bozzolasco, I. (2013a). *El nuevo despertar. Breve historia del Movimiento Intersindical de Trabajadores del Paraguay (1985-1989)*. Asunción: Germinal.
- González Bozzolasco, I. (2013b). *La encrucijada del cambio. Análisis sobre la realidad social y política del Paraguay contemporáneo*. Asunción: Germinal.
- González Bozzolasco, I. (2017a). *¿Habrá reelección en Paraguay? Disputas y estrategias rumbo a las presidenciales 2018* (Informe de abril de 2017). Buenos Aires: Observatorio Electoral de América Latina, UBA. Recuperado de <http://oblat.am/#/reports/58e6e6be0cd84e8d042ffb35/show>
- González Bozzolasco, I. (2017b). Reección presidencial y crisis política en Paraguay. *Revista Política Latinoamericana*, 1(4), 1-9.
- González Bozzolasco, I. (2017c). Paraguay: la reelección Presidencial y los inicios de la carrera electoral 2018. *Revista de ciencia política (Santiago)*, 37 (2), 543-562.
- González Bozzolasco, I. (2017d). Why was Paraguay's Congress burning? *Al Jazeera*. Recuperado de <https://www.aljazeera.com/indepth/opinion/2017/04/paraguay-congress-burning-170403160837769.html>
- González Bozzolasco, I. (2017e). Seeking to quell civil unrest Paraguays president says he will not seek reelection. *The Conversation*. Recuperado de <https://theconversation.com/seeking-to-quell-civil-unrest-paraguays-president-says-he-will-not-seek-reelection-75765>
- González Bozzolasco, I. (2017f). Paraguay rumbo a las urnas. *Nueva Sociedad*. Recuperado de <https://nuso.org/articulo/paraguay-rumbo-las-urnas/>
- González Bozzolasco, I. (2018). El nuevo rostro del poder colorado. Paraguay rumbo a las urnas. *Nueva Sociedad*. Recuperado de <https://nuso.org/articulo/el-nuevo-rostro-del-poder-colorado/>
- González Bozzolasco, I. (2019). Militares, autoritarismo y modernización: el Estado, su transformación y centralidad en Paraguay. En Luciano Aronne de Abreu, L. y Henrich, N. *Projetos de Estado na America Latina contemporanea (1930-1960)*. Porto Alegre: EDIPUCRS, 113-142.
- Lambert, P. y Medina, R. (2007). Contested Discourse, Contested Power: Nationalism and the Left in Paraguay, *Bulletin of Latin American Research*, 26 (3), 339-355.

- Laterza, G. (1986). La experiencia autónoma del movimiento estudiantil paraguayo. En Rivarola, D. *Los movimientos sociales en el Paraguay*. Asunción: CEPES.
- Lezcano, C. (1987). *Descripción y análisis del movimiento estudiantil paraguayo*. Asunción: Base IS.
- Lewis, P. (1967). Leadership and Conflict within the Febrerista Party of Paraguay. *Journal of Inter-American Studies*, 9 (2), 283-295.
- Lewis, P. (1986). *Paraguay bajo Stroessner*. México: FCE.
- Nickson, A. (2005). Reformando el Estado en Paraguay. En Abente, D. y Masi, F. (Comp.), *Estado, economía y sociedad, Una Mirada Internacional a la democracia paraguaya*. Asunción: CADEP.
- López Segrera, F. (2016). *América Latina: crisis del posneoliberalismo y ascenso de la nueva derecha*. Buenos Aires: CLACSO.
- Martínez Escobar, F. (julio, 2012). Nuevas representaciones políticas. Debilitamiento o fortalecimiento de los partidos políticos en Paraguay. En *Congreso Mundial de Ciencia Política*, IPSA, Madrid, España. Recuperado de http://paperroom.ipsa.org/papers/paper_13411.pdf
- Martínez Escobar, F. (2013). El eje Izquierda-Derecha en el sistema de partidos políticos del Paraguay. *Revista Paraguay desde las Ciencias Sociales*, 2 (1), p. 1-25.
- Martínez Escobar, F. (2015). Las Nuevas Fuerzas Políticas autodenominadas de progresistas y/o de izquierda en el Paraguay (2008-2012). En Leiras, S. (Comp.). *América Latina en los comienzos del nuevo milenio: entre la continuidad y el cambio*. Buenos Aires: EUDEBA.
- Martínez Escobar, F. (2016). El sistema de partidos del Paraguay a través de la distribución del poder y las reglas de juego (1989-2013). *Revista paraguaya de sociología*, 147 (52), p. 99-126.
- Martínez Escobar, F. y Sánchez Gómez, J. T. (2015). O golpe parlamentar no Paraguai. A dinâmica do sistema de partidos e o poder destituente do Congresso. En Velasco, S. Kaysel, C. y Cotas, G. (Comp.). *Direita, Volver! O retorno da direita e o ciclo político brasileiro*. São Paulo: Fundação Perseu Abramo.
- Molinas, J., Pérez Liñan, A., Saiegh, S. (2004). Political Institutions, Policymaking processes, and policy outcomes in Paraguay, 1954-2003. *Revista de Ciencia Política*, 26 (2), p. 67-93.
- O'Donnell, G. (1989). Transiciones, continuidades y algunas paradojas. *Cuadernos Políticos*, 56 (1), 1989, 19-36.
- O'Donnell, G. y Schmitter, P. (1994). *Transiciones desde un gobierno autoritario 4. Conclusiones tentativas sobre las democracias inciertas*. Barcelona: Paidós.
- O'Donnell, G. (1994). Introducción a los casos latinoamericanos. En O'Donnell, G., Schmitter, P. y Whitehead, L. (Comp.). *Transiciones desde un gobierno autoritario 2. América Latina*. Barcelona: Paidós.
- Palau, M. (2014). *Movimiento popular y democracia*. Asunción: Base IS.
- PT (2017). *Una historia de lucha junto al pueblo trabajador*. Recuperado de <http://ptparaguay.litci.org/una-historia-de-lucha-junto-al-pueblo-trabajador/>
- Richer, H. (1988). Entrevista. En Kostianovsky, P. *Nuevas entrevistas para este tiempo*. Asunción: Ñanduti Vive.
- Riquelme, M. y Riquelme, J. (1997). Political Parties. En Lamber, P. y Nickson, A. (Comp.). *The Transition to Democracy in Paraguay*. Londres: Macmillan.
- Rivarola, D. (1986). *Los movimientos sociales en el Paraguay*. Asunción: CEPES.

Sánchez, J. T., González Bozzolasco, I. y Martínez Escobar, F. (2015). Paraguay y las trayectorias de la izquierda desde 1989. En Kersffeld, D. (Comp.). *Desde sus cenizas. La caída del Muro de Berlín y sus efectos en las izquierdas latinoamericanas*. Quito: FES.

Sader, E. (2008). *Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina*. Buenos Aires: CTA/CLACSO.

Schvartzman, M. (2011). *Contribuciones al estudio de la sociedad paraguaya*. Asunción: SNC.

Soler, L. (2012). *Paraguay. La larga invención del golpe*. Buenos Aires: Imago Mundo.

Soler, L. (2015). ¿De qué se ríe El Pueblo? La crisis del régimen stronista en las caricaturas del semanario del Partido Revolucionario Febrerista en Paraguay (1984-1987). *Historia Actual Online*, 38 (3), 37-49.

Villamayor, J. (2000). La vía privatizadora en Paraguay. En MASI, F. *Privatización en América Latina y en Paraguay*. Asunción: CADEP.

TSJE (1998). *Estadísticas de las Elecciones Generales y Departamentales del 10 de Mayo de 1998*, Asunción: TSJE.

TSJE (2001). *Resultados electorales total país. Elecciones generales 1993, 1998 y 2000*. Asunción: TSJE.

TSJE (2003). *Estadísticas de las Elecciones Generales y Departamentales del 27 de Abril de 2003*. Asunción: TSJE.

TSJE (2008). *Memoria y Estadísticas Electorales. Elecciones Generales y Departamentales 2008*. Asunción: TSJE.

TSJE (2013). *Memoria y Estadísticas Electorales. Elecciones Generales y Departamentales 2013*. Asunción: TSJE.

TSJE (2018). *Resultados Oficiales Cómputos Definitivos, Elecciones Generales 2018*. Recuperado de <https://tsje.gov.py/elecciones-generales-2018.html>